



Dr. D. Carlos Rubio

Presente

Muy estimados amigos: Me he estado resistiendo hasta lo último por no darle a V. la mala noticia que hoy tengo que darle: que no puedo predicar el septenario. El exceso de trabajo me ha traído un desgaste nervioso horrible y el médico me ha prohibido predicar en un mes. Y a pesar de ello no quería rendirme y ver que no puede ser. Creo que en tan poco tiempo nadie querrá encargarse, a no ser S. Guadalupe, por lo cual mañana le exponeré a V. en la Catedral a las 10 menos cuarto, para pedirle los dos puntos: o si V. quiere, y si no se lo pediré como un favor

especial mío: pero no lo haré si V. en persona
o por escrito no me autoriza

Lo siento en el alma, pero aunque la
voluntad es grande, las fuerzas se han achica-
do

Mis excusas y a sus ordenes
fuyo buen amigo

Andrés Bello

16 de marzo